

Derivas de la memoria. Una biocartografía de Madrid.

Indagación en las metodologías de comprensión de la ciudad desde la experiencia subjetiva

CARLOS MARTÍNEZ-ARRARÁS CARO

Profesor Colaborador. Departamento de Teoría y Proyectos en Arquitectura y Urbanismo
Escuela Politécnica Superior / Universidad CEU San Pablo
martinezarraras@gmail.com

MARÍA TERESA ANGULO DELGADO

Doctorando FPU. Departamento de Dibujo I. Facultad de Bellas Artes
Universidad Complutense de Madrid
maite.angulo.delgado@gmail.com

ANTONIO RABAZAS ROMERO

Profesor Titular. Departamento de Dibujo I. Facultad de Bellas Artes
Universidad Complutense de Madrid
arabazas@art.ucm.es

DENICA VESELINOVA SABEVA

Doctorando. Departamento de Dibujo I. Facultad de Bellas Artes
Universidad Complutense de Madrid
denica.veselinova@gmail.com

Resumen

La ciudad es ese entorno paradójico y diverso en el que discurren nuestras vidas, es la expresión de la cultura y la organización social de las personas, y es el espacio que contiene nuestras memorias individuales y las de la colectividad. El texto trata sobre la relación entre personas y su entorno vital, enfocándola desde una óptica que pretende construir una visión de la ciudad a partir de la memoria. Para ello, se proponen dos instrumentos que nos permiten dicha indagación, como son el relato autobiográfico y las cartografías personales. El primero, entendido como deriva a través de los recuerdos asociados a los espacios de la ciudad, y las segundas, como sistema de representación de una realidad subjetiva desarrollada desde la experiencia. Sobre estas bases podremos tomar una postura coherente acerca de la doble utilidad de dichos instrumen-

tos. Por una parte, como fuente de información valiosa para proporcionar una mejor comprensión de nuestro entorno vital y, por otro lado, como sustrato capaz de inspirar propuestas creativas sobre la ciudad. En el desarrollo del trabajo se ha partido de un relato autobiográfico que guía al autor hacia diversas líneas de investigación prácticas y teóricas. Por una parte se realizan una serie de reflexiones específicas relativas a los conceptos claves que se tratan de relacionar como son: la ciudad, la deriva como práctica artística, la memoria y los mapas. Por otra parte se muestran un conjunto de planos de Madrid realizados a partir de la memoria.

Palabras clave: Ciudad; deriva; Madrid; mapas; memoria.

Abstract

The city is the paradoxical and diverse environment where takes place our everyday life. It is the expression of the culture and the social organization of people, and the space that contains our individual and collective memories. This text addresses the relationship between people and their living environment, focusing on this subject from a perspective that aims to build a vision of the city from the memory. For this purpose, we will propose the tools that allow us to do such an inquiry, as it is the case of the autobiographical narratives and the personal cartographies. The first, treated as a *dérive* through the memories associated with the spaces of the city, and the latter, as a system of representation of the subjective realities drawn from self experience. On this basis, we can take a coherent position about the affordances of these instruments. On one hand, as a source of valuable information capable of providing a better understanding of our living environment. On the other, as a substrate capable of inspiring creative proposals about the city. The working process starts with an autobiographical story that leads the author towards several research guidelines, both concerning theory and practice. On one side, a series of specific considerations on the work's key concepts will be undergone: city, *dérive* as an artistic practice, the memory and the maps. On the other, a set of maps of Madrid related to personal memories have been drawn.

Key words: City; *dérive*; Madrid; maps; memory.

Sumario: 1. Introducción. 2. Objetivos. 3. Bases de trabajo. 3.1. La ciudad. La construcción de la imagen de la Ciudad. La ciudad contemporánea, dificultades de interpretación. 3.1.1. Internet y los nuevos espacios virtuales. 3.2. La deriva como proveedora de experiencias y como práctica artística. 3.3. La memoria. 3.4. Los mapas. Cartografía subjetivas. 3.4.1. ¿Qué es un mapa? 3.4.2. Construcción simbólica Vs. Construcción física del espacio. 3.4.3. Los mapas como herramienta de Exploración. 4. Mis mapas de Madrid. Relato Biográfico sobre la experiencia subjetiva de la ciudad.

- 4.1. Mapa de lugares conocidos (años 64-69).
 - 4.2. Mapa de mis amigos (años 69-77).
 - 4.3. Mapa de lugares culturales. Juegos de orientación. (Años 68-72).
 - 4.4. Mapas de Madrid (años 78-88).
 - 4.5. Mapas (años 88-94).
 - 4.6. Mapas (años 95-12).
 5. Conclusiones.
 6. Referencias bibliográficas.
-

1. Introducción.

Una sociedad moderna, como define François Ascher (2001: 21), es aquella en la que el cambio es su principio fundamental. Las personas y las sociedades evolucionamos rápidamente. Sin embargo en la ciudad, los cambios se producen, aparentemente, de forma mucho más lenta. Estas transformaciones asíncronas ocasionan dificultades en la relación de las personas y su entorno vital. Este texto trata sobre dicha relación, enfocándola desde una óptica que pretende construir una visión de la ciudad a partir de la memoria.

Nuestro propósito es elaborar una metodología que integre cuatro elementos fundamentales: la ciudad, la memoria, la deriva urbana y los mapas. Los dos primeros, la ciudad y la memoria individual, constituyen las fuentes de las que se nutre el trabajo y los otros dos son herramientas que sirven para obtener y procesar la información, la deriva urbana como forma consciente o inconsciente de experimentar la ciudad y los mapas subjetivos como medio de representación.

El desarrollo del trabajo consta de dos partes, una primera reflexión teórica en la que se establece una toma de posición sobre los elementos antes citados. En una segunda parte se exponen los primeros resultados de un proyecto de investigación que arranca en el Trabajo Fin de Máster en investigación en Arte y Creación de la Facultad de Bellas Artes de la UCM. En ella se parte de un relato autobiográfico que sirve de línea argumental. Dicho relato, entendido como deriva a través de los recuerdos asociados a los espacios de la ciudad, sirve como materia prima para la elaboración de un conjunto de mapas. Estos mapas son un sistema de representación de una realidad subjetiva desarrollada desde la experiencia. No deben entenderse como un producto acabado sino como un trabajo en proceso y también como una herramienta de exploración y aprendizaje.

2. Objetivos.

Explorar la imagen subjetiva de la ciudad de Madrid desde los recuerdos vitales y que dichos recuerdos sirvan para la realización de un relato autobiográfico.

Analizar los entornos urbanos que se activan a partir de dicho relato para profundizar sobre la capacidad de los lugares vividos como contenedores de memoria.

Analizar el concepto de mapa entendido como la representación subjetiva de los lugares y explorar las cartografías como herramientas de indagación artística.

Profundizar en el conocimiento de la ciudad, su historia y sus personajes.

Establecer las bases para que los conceptos manejados puedan servir como referente para desarrollar nuevas metodologías de análisis y de intervención.

En definitiva, investigar en la definición de herramientas que contribuyan a la construcción simbólica de la ciudad.

3. Bases de trabajo.

3.1. *La ciudad.*

La ciudad es el entorno en el que construimos nuestras vidas. Hoy más que nunca se reclama la recuperación de los valores simbólicos y emocionales que la ciudad siempre ha tenido. Dichos valores y otros, como son el de constituir un lugar de encuentro capaz de fortalecer los lazos sociales, parecen estar hoy, ciertamente desdibujados debido a la evolución de nuestras formas de vida.

Paradójicamente, el hombre es más urbano que nunca. En el año 2011 se superó la cifra del 50% de población mundial que vive y trabaja en entornos urbanos, y es una tendencia que se está acelerando año a año. Por tanto, la ciudad, lejos de ser un fenómeno en declive, es un sistema de organización social y espacial cada vez más fuerte y vigente.

La ciudad es una expresión de la complejidad del hombre y de sus organizaciones. Dicha complejidad ha dificultado el desarrollo de herramientas de análisis que fueran suficientes para anticipar los cambios o hacer un diagnós-

tico certero de la problemática urbana. Se ha constatado la dificultad de las metodologías del urbanismo para dotar a los nuevos espacios de la ciudad de un marco de contenido semántico y de significación simbólica similar al que poseía la ciudad heredada.

El aprendizaje siempre estuvo ligado al espacio urbano donde la “tribu” ayudaba a la formación del individuo. Podría expresarse de otra manera diciendo: El hombre construye la ciudad y la ciudad construye al hombre.

La construcción de la imagen de la Ciudad

En la propuesta metodológica no atendemos tanto a lo que la ciudad nos muestra de forma evidente, ni a sus datos o estadísticas, como a esos bits de información que no suelen formar parte de los análisis convencionales. Descubrir lo que para otros está oculto es parte de nuestra interpretación de la ciudad.

En cada instante hay más de lo que la vista puede ver, más de lo que el oído puede oír, un escenario o un panorama que aguarda ser explorado (Lynch, 1984: 9).

Cuando se analiza la planta de una ciudad se puede observar que está construida como un palimpsesto, de forma parecida a nuestra memoria. Cada cambio siempre deja pequeños rastros de lo que antes aconteció y esos rastros nos ayudan a recuperar esa ciudad que fue y que ya no es. Por otro lado la percepción que tenemos de la ciudad es necesariamente discontinua, fragmentada, y los detalles que ayer no llamaban nuestra atención hoy son claves en la escena que tratamos de interpretar.

Se establecen unas relaciones específicas entre los recuerdos, la atención y la imaginación. Kevin Lynch lo expresaba en su libro *La Imagen de la Ciudad*:

Muy a menudo, nuestra percepción de la ciudad no es continua sino, más bien, parcial, fragmentaria, mezclada con otras preocupaciones. Casi todos los sentidos están en acción y la imagen es la combinación de todos ellos. (...) Nada de asombroso tiene, pues, que el arte de modelar las ciudades para el goce sensorial sea un arte absolutamente independiente de la arquitectura, la música o la literatura (Lynch, 1984: 9-10).

La experiencia de la ciudad es multisensorial, pese a la hegemonía de lo visual. Cualidades como el espacio, la materia y el tiempo se perciben con to-

dos los sentidos..., de forma inconsciente registramos todos los elementos que construyen la "atmósfera" del lugar expresada por Zumthor (2006: 12),

veo un espacio y percibo una atmosfera, y, en décimas de segundo, tengo una sensación de lo que es. La atmósfera habla a una sensibilidad emocional, una percepción que funciona a una increíble velocidad y que los seres humanos tenemos para sobrevivir.

Cuanto más rica sea la experiencia, cuantos más sentidos estén involucrados más intenso será el recuerdo de un lugar.

La suma de experiencias configura el mapa mental que vamos construyendo de la ciudad, en cierto modo proyectando las imágenes que nuestra mente crea y estableciendo un marco personal de relaciones entre los lugares, las memorias y el tiempo. Se produce de esta manera una cierta identificación entre el hombre y la ciudad en la que habita. Cuando hablamos de identificación queremos decir que la ciudad aun siendo la más compleja realidad creada por la colectividad, es parte fundamental en la construcción de la identidad individual de las personas.

Cada hombre, cada individuo ha podido vivir su propia historia en el corazón de la ciudad. A lo largo de sus itinerarios, de sus paseos" (...) "El ciudadano siempre ha estado creando la ciudad, es más, permanece recreando la ciudad constantemente; y cuando toma plena conciencia de su ciudadanía, la invisibilidad de la ciudad se le revela (Augé, 1998: 240).

La ciudad contemporánea, dificultades de interpretación.

El concepto de *tercera modernidad* fue aplicado a la ciudad por François Ascher en su libro *Los Nuevos Principios del Urbanismo* (2001). En dicho texto, reflexiona sobre los procesos que están teniendo lugar en esta tercera etapa de modernización y sobre cómo, estos profundos cambios sociales, económicos y tecnológicos afectan de forma directa a las ciudades, de forma similar a lo que supusieron las revoluciones del humanismo o la revolución industrial.

La evolución de nuestra sociedad, de las formas de vida y el desarrollo tecnológico, ha dado lugar a una ciudad distinta en la que presente y pasado se encuentran sin que hayamos sido capaces de definir un nuevo modelo que se presente a resolver las necesidades del presente y sepa aprovechar aquellos elementos de la ciudad heredada que aglutinan la memoria colectiva y el sentido de lugar.

Marc Augé indica en su libro *Los No Lugares. Una antropología de la supermodernidad*, las dificultades que tenemos en este momento para leer la ciudad, a saber, el exceso de acontecimientos que jalonan nuestras vidas, el exceso espacial que se ha producido como consecuencia de los desarrollos tecnológicos y la creciente individualización que dificulta la construcción del imaginario colectivo. Tales excesos son claves para diagnosticar los problemas con los que se enfrenta el hombre contemporáneo.

El mundo de la supermodernidad no tiene las medidas exactas de aquel en el cual creemos vivir, pues vivimos en un mundo que no hemos aprendido a mirar todavía. Tenemos que aprender de nuevo a pensar el espacio (Augé, 1992: 42).

Otros autores hacen hincapié en las dificultades que representan para la comprensión de la ciudad por parte del ciudadano de hoy, los tipos de espacios y el modelo urbano que estamos construyendo a velocidades de vértigo. Éstos, no resultan inteligibles y se reivindica desde diversidad de tribunas el espacio público como el elemento clave y definitorio de la ciudad. Como por ejemplo, postula Jordi Borja:

La responsabilidad principal del urbanismo es producir espacio público, espacio funcional polivalente que relacione todo con todo, que ordene las relaciones entre los elementos construidos y las múltiples formas de movilidad y de permanencia de las personas. (...) Mientras haya espacio, público, hay esperanza de revolución, o de progreso (Borja, 2003: 29).

Tradicionalmente han sido los arquitectos, y más concretamente los urbanistas los encargados de definir la ciudad. Esta especialización de la disciplina y la rigidez de las herramientas de definición de lo urbano se han revelado insuficientes o para conseguir responder a una realidad urbana tan rica y compleja.

Como plantea Francesc Muñoz en su texto *Urbanización*, está teniendo lugar la producción de lugares clonados a través de la reproducción mimética de *espacios tipo*, de la importación de sus capas más inmediatas y superficiales, es decir de su imagen, lugares pensados únicamente para su consumo visual, que dan lugar a una ciudad sin las relaciones sociales y culturales que solo el paso del tiempo puede producir. La ciudad pasa a ser una suerte de parque temático que recrea lugares y tiempos que no le pertenecen. (Muñoz, 2008)

Las discontinuidades espacio temporales que se producen en nuestra vida diaria llena de estímulos y cambios, sin umbrales por los que el tránsito, entre una situación y la siguiente, se produzca de una manera gradual, hace más difícil una experiencia profunda de la ciudad.

Por otro lado los nuevos crecimientos, si bien incorporan las tecnologías y funciones propias de nuestra época, no han sido capaces de interpretar los elementos esenciales que aporten identidad, que fomenten la interacción social y que provean de experiencias y supongan un aprendizaje.

Hay autores que proponen una aproximación multidisciplinar basada en la experiencia, como Jaime Lerner en su texto *Acupuntura Urbana*, en el que propone como método de transformación de la ciudad la aplicación de intervenciones puntuales que, como en las técnicas de acupuntura, son capaces de generar efectos beneficiosos en entornos que van más allá del ámbito donde se ha actuado. Una de las estrategias que propone consiste en que los ciudadanos dibujen su ciudad como forma de conocimiento:

Dibuja tu ciudad: ...Difícilmente uno respeta lo que no conoce. Pero ¿cómo respetar a tu ciudad si no la comprendes? (Lerner, 2003: 41).

3.1.1. Internet y los nuevos espacios virtuales.

Internet está cambiando la forma en que nos aproximamos a los lugares. Nuestra relación con la realidad se ha transformado.

Ahora es posible explorar las ciudades desde aplicaciones como *google earth* y *google street view*. También podemos acceder a cualquier información al instante con los teléfonos móviles inteligentes. La organización individual del espacio-tiempo se vuelve más dinámica y deslocalizada.

La organización de personas y territorios es reticular, tiene una estructura en red, menos jerarquizada, más rizomática, y en ella es posible saltar de un entorno a otro, de un acontecimiento a otro. Esta organización ha sido denominada por François Ascher como la *sociedad del hipertexto* (Ascher, 2001), en la que un individuo pertenece a múltiples estructuras sociales y puede desplazarse de una a otra cómo un hipervínculo en un texto. Todo ello no hace sino reforzar el diagnóstico de Marc Augé de que el proceso de individuali-

zación es creciente y los límites espacio temporales han desaparecido prácticamente.

Internet está favoreciendo el desarrollo de nuevas formas de explorar, los accesos son múltiples y las interconexiones también. Por tanto las derivas que cualquier persona puede hacer por la red le permiten hacer recorridos no lineales, sin más rumbo que sus intereses personales y en los que, como en aquellos que realizaban los Situacionistas, el azar puede ser también un factor determinante.

Por otro lado, Internet está propiciando la aparición de nuevas capas de información y significación superpuestas a la ciudad. El concepto de realidad aumentada pone a nuestro servicio información sobre lugares y acontecimientos en tiempo real.

Los dispositivos portátiles con GPS nos permiten dibujar mapas personales, geolocalizar dónde se producen los acontecimientos de nuestras vidas, documentarlos con fotografías, videos y sonidos, compartirlo con todo el mundo conectado en la red. La herramienta es más potente que nunca pero, en ocasiones, el exceso de información produce un ruido del que no es posible extraer una experiencia suficientemente estructurada y profunda.

En general, Internet está creando un nuevo entorno de relaciones en las que lo visual predomina muy por encima del resto de las sensorialidades. Y aunque las tecnologías de la visualización se están desarrollando de forma muy veloz, con resoluciones cada vez mayores, pantallas que reproducen imágenes de apariencia tridimensional, etc., existen voces que reclaman, cada vez con más insistencia, el retorno al contacto directo, a lo emocional, a lo multisensorial y a la lentitud (Honoré, 2004), que permitan recuperar la profundidad de la experiencia con el entorno urbano y social que nos rodea.

La ciudad, a pesar de todo, permanece y renace. En cada etapa histórica se ha decretado la muerte de la ciudad, cada cambio tecnoeconómico o sociopolítico en algunos momentos ha parecido conllevar la desaparición de la ciudad como concentración densa y diversa, polivalente y significativa, dotada de capacidad de autogobierno y de integración sociocultural. Y siempre esta ciudad ha reaccionado, se ha transformado, pero ha continuado siendo ciudad (Borja, 2003: 30).

3.2. *La deriva como proveedora de experiencias y como práctica artística.*

Las actividades relativas a la deambulación urbana en el campo del arte se remontan a los orígenes de la civilización humana. Pero fueron los Situacionistas, a mediados del siglo XX, quienes propusieron la deriva como método de análisis estético y psicogeográfico de la ciudad.

La ciudad recorrida aporta experiencias multisensoriales al ciudadano, llena los lugares de memoria, los hace formar parte de sus vidas y del espacio simbólico con el que la comunidad se identifica. Es, por tanto, un mecanismo eficaz para la construcción de la identidad individual y colectiva.

El 14 de Abril de 1921, en París, a las tres de la tarde, bajo un diluvio torrencial, Dadá fija una cita frente a la Iglesia de Saint-Julien-le-Pauvre (Careri, 2002: 68).

Es la primera incursión urbana por espacios banales de la ciudad como operación estética consciente y documentada. El movimiento se convierte en uno de los temas fundamentales de investigación de las vanguardias.

Poco después, Walter Benjamín (*Das Passagen Werk*, 1929) plantea la metáfora de la ciudad como laberinto en el que perderse, un paisaje por el que deambula el *flâneur*, entendiendo este deambular como operación estética.

Futuristas, Surrealistas y La Internacional Letrista expanden las prácticas urbanas del movimiento en busca de los elementos inconscientes de la ciudad, sorpresas y hallazgos extraordinarios enmarcados en lo cotidiano. Es ya en los años cincuenta cuando Guy Debord recoge en sus textos *Introducción a una crítica de la geografía urbana* (1953) y *Teoría de la Deriva* (1956) todas estas líneas previas y construye, en especial en esta última, una metodología en la que el resultado es cartográfico, las *Cartografías psicogeográficas*.

Los *mapas psicogeográficos* hechos por Debord en 1957, que reconstruían el espacio metropolitano como un collage de zonas conectadas por líneas de intensidad subjetiva reflejan la idea situacionista de la ciudad entendida como espacio de movimiento nómada. La utilización de fragmentos por un lado, y la supresión de continuidades por la otra, en sus obras *The Naked City* y *Guía Psicogeográfica de París* parecen ejemplificar una "retórica del paseo" descrita posteriormente por el filósofo francés Michel de Certeau en su texto *La invención de lo cotidiano*.

Debord, en su ensayo titulado *Teoría de la deriva*, definió la deriva como una forma de investigación espacial y conceptual de la ciudad a través de la práctica del paseo urbano. Eso implicaba una aproximación emocional, crítica y lúdica centrada en los efectos del entorno urbano sobre los sentimientos y las emociones individuales. A través de la deriva uno alcanzaba una conciencia crítica del potencial lúdico de los espacios urbanos y de su capacidad de generar nuevos deseos. Pone en cuestión las prácticas de la planificación urbana desde las plataformas de poder propugnando la construcción de “situaciones” urbanas desde la experiencia subjetiva de la ciudad.

Aparecen en este momento algunas ideas que me interesa señalar, una es la idea de crear nuevos significados a partir de elementos encontrados, el “Detournement”:

Relacionada con la idea de deriva, encontramos la noción de détournement, consistente en la apropiación y reorganización creativa de elementos preexistentes. (...) Al igual que estos precedentes, implicaba un proceso de des-contextualización y re-contextualización (Andreotti, 1996: 23).

Otra es la de extraer de las derivas, material relevante para construir una nueva realidad:

Tal como habían anunciado los letristas, el vagabundeo conducirá “a la construcción consciente y colectiva de una nueva civilización (Careri, 2002: 108).

Michel de Certeau (1925-1986), describe un planteamiento distinto de la espacialidad en *La invención de lo cotidiano* o en *Andar en la Ciudad* donde proporciona un vocabulario coherente para un replanteamiento similar de los mapas desde la experiencia.

La operación de caminar (...) se transforma en referencias que dibujan una totalizadora y reversible línea en el mapa. Nos permiten captar sólo un conjunto de reliquias en la nada de una superficie de proyección. Hacerse visible, tiene el efecto de hacer invisible la operación que se hizo posible. Estas fijaciones constituyen los procedimientos para el olvido. La huella dejada es sustituida para la práctica. Se exhibe la propiedad (voraz) que el sistema geográfico tiene de ser capaz de transformar la acción en la legibilidad, pero al hacerlo se produce una forma de ser en el mundo a ser olvidado. Así, el mapa de papel destruye el proceso por el cual fue hecho. (De Certeau, 1984: 97)

3.3. La memoria.

La memoria individual nos aporta una visión fragmentada y parcial de la realidad pero es la base sobre la que se puede reconstruir el marco espacio-temporal de un momento concreto del transcurso de la vida en la ciudad. Es una memoria que parte de lo individual, de lo subjetivo, pero que se abre en busca de conceptos objetivos compartidos por todos.

La memoria se construye a partir de la experiencia personal pero también a partir de las informaciones que se nos transmiten y que nosotros identificamos como memoria colectiva o histórica. Maurice Halbwachs define esta dualidad en su texto *La Memoria Colectiva*:

Así pues, cabría distinguir dos memorias, que podemos denominar, por ejemplo, una memoria interior o interna y otra exterior, o bien una memoria personal y otra memoria social. Podríamos decir aún con más precisión: memoria autobiográfica y memoria histórica. La primera se apoyaría en la segunda, ya que al fin y al cabo la historia de nuestra vida forma parte de la historia en general. Pero la segunda sería, naturalmente, mucho más amplia que la primera. Por otra parte, sólo nos representaría el pasado de forma resumida y esquemática, mientras que la memoria de nuestra vida nos ofrecería una representación mucho más continua y densa. (Halbwachs. 1968: 54)

La memoria construye la identidad. Si la identidad se vincula a un entorno, fomenta el sentimiento de pertenencia al mismo y a la colectividad, que comparte espacios e historias. La memoria puede ser un mecanismo para combatir la desarticulación de las comunidades y el desarraigo de los ciudadanos.

3.4. Los mapas. Cartografía subjetivas.

Los mapas han sido, desde siempre, la realización abstracta con la que los hombres hemos representado las relaciones entre nuestros entornos físicos y la información que nos permitía conocer, explorar y reconocer dichos entornos.

Los mapas permiten una exploración y análisis del territorio, pero también suponen una exploración introspectiva del sujeto cuando expresan su mirada particular sobre el entorno de reflexión.

3.4.1. ¿Qué es un mapa?

No existe una definición unívoca sobre los mapas. Cualquier ejemplo que confeccionáramos, posiblemente expresaría solamente alguna de las múltiples formas de conectar una realidad con su representación. En teoría, un mapa es un modelo espacial abstracto que ayuda a comprender un entorno de realidad.

Independientemente del medio, la escala o el tipo de datos que incorporen, los mapas representan una mirada concreta, la del cartógrafo individual o institución, que es quien decide qué información representa y cual no. Son por tanto una visión necesariamente parcial e interesada de la realidad. También podríamos expresarlo diciendo que algunos mapas nos ayudan a ver la realidad de otra manera.

En muchos mapas, el rasgo predominante son las cualidades físicas del territorio, una cualidad que se puede medir, observar y cuantificar. Este tipo de cartografía deriva de una larga tradición de representación del espacio de manera objetiva y es la raíz de muchos desarrollos cartográficos actuales.

Dentro de este modo de representación espacial fenomenológica se encuentran aquellas cartografías que representan cualidades de las experiencias vitales en el espacio. Estas capas son imágenes efímeras, humanas y profundamente subjetivas del espacio.

El mapa urbano subjetivo se definiría como un mapa que describe una estructura espacial sobre la que se superponen una o más capas de información que dependen del observador y que reflejan algunos aspectos de cómo percibe la ciudad. Los mapas subjetivos no sólo reproducen las realidades geofísicas, sino que también pueden transmitir las formas del espacio personal y otros espacios imaginados fruto de la exploración introspectiva del observador.

3.4.2. Construcción simbólica Vs. Construcción física del espacio.

De la antigua división de los hombres entre nómadas y sedentarios surgen dos maneras de entender el mundo y de construir el espacio. La ciudad sedentaria entendida como la construcción física del espacio y la nómada entendida como la percepción y construcción simbólica del espacio. Una da vi-

da a la otra, se construyen mutuamente, ya que el hombre nómada al caminar se apropia del espacio, le da sentido.

El mapa de la ciudad nómada estructura el "recorrido como lugar simbólico donde se desarrolla la vida de la comunidad" (Careri, 2002: 42).

3.4.3. Los mapas como herramienta de Exploración.

Representar la realidad desde visiones diversas forma parte de las prácticas artísticas desde siempre. Los mapas revelan al artista contemporáneo como explorador del mundo y de sí mismo.

El mapa no reproduce un inconsciente cerrado sobre sí mismo, lo construye. Contribuye a la conexión de los campos, el desbloqueo de los cuerpos sin órganos, a su máxima apertura en un plan de consistencia. Forma parte del rizoma. El mapa es abierto, conectable en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir constantemente modificaciones. Puede ser roto, alterado, adaptarse a distintos montajes, iniciado por un individuo, un grupo, una formación social. Puede dibujarse en una pared, concebirse como una obra de arte, construirse como una acción política o como una meditación. Una de las características más importantes del rizoma quizá sea la de tener siempre múltiples entradas (Deleuze, 1980: 18).

Esta definición de mapa nos sugiere la idea de los mapas como documentos de investigación y de exploración en sí mismos. El artista entendido como explorador de la realidad y de sí mismo, ahora se nos presenta como cartógrafo de esa misma realidad. Los mapas constituyen entonces un espacio de indagaciones y como una herramienta de análisis complejos poéticos y vitales.

4. Mis mapas de Madrid. Relato Biográfico sobre la experiencia subjetiva de la ciudad.

El relato comienza con mis primeros recuerdos de infancia, con los entornos que me son familiares. Los detalles pequeños cobran una importancia propia para quien aún no ha adquirido más consciencias que las que aportan las sensaciones. Según avanzan las distintas etapas vitales, la experiencia de la ciudad se hace más compleja y profunda, pero probablemente menos intensa.

Los recuerdos sirven para activar miradas que abren líneas sobre las que investigar cuestiones tales como lugares, edificios y personas, verificar su pasado, su evolución o los cambios que se han producido. Es también un ejercicio de documentación de una realidad múltiple a través del filtro selectivo de los recuerdos.

Traigo aquí de forma simplemente enunciativa los contenidos que se activan desde el relato en cada una de las etapas vitales, y que constituyen una especie de guía hacia dónde dirigir la investigación.

En el presente trabajo, la memoria se representa a través de un conjunto de cartografías realizadas desde la experiencia subjetiva de la ciudad y desde el recuerdo de los desplazamientos realizados en las diferentes etapas vitales.

4.1. Mapa de lugares conocidos (años 64-69).

Los años 60, recuerdos inconexos. Paseo de la Habana. Paseo de la Castellana, los tranvías de Madrid, Azca, la colonia del Viso, el estadio Santiago Bernabéu, la percepción de la ciudad, la escala de las calles, los olores de la ciudad, los cines, el mercado, caminar de la mano, las amenazas. Pequeños recorridos. La casa de la infancia como refugio/patria. Otras casas, otros barrios.



Fig. 1. Primeros Recorridos. Tinta e Impresión digital sobre papel. 60x60 cm.

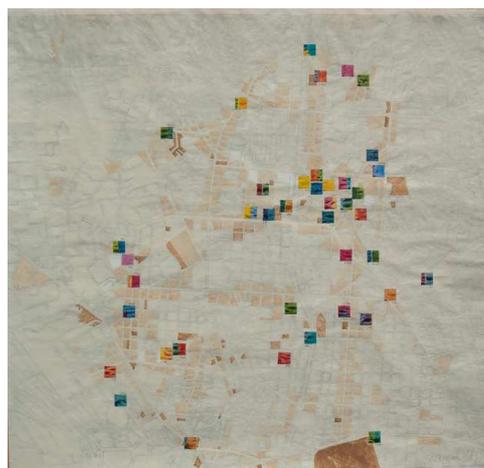


Fig. 2. Mapa de mis amigos. Pintura Acrílica e Impresión digital sobre papel. 60x60 cm.

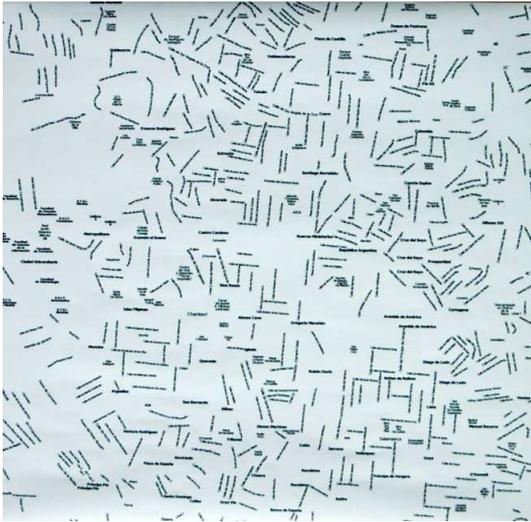


Fig. 3. Calles.
Impresión digital sobre papel. 60x60 cm.

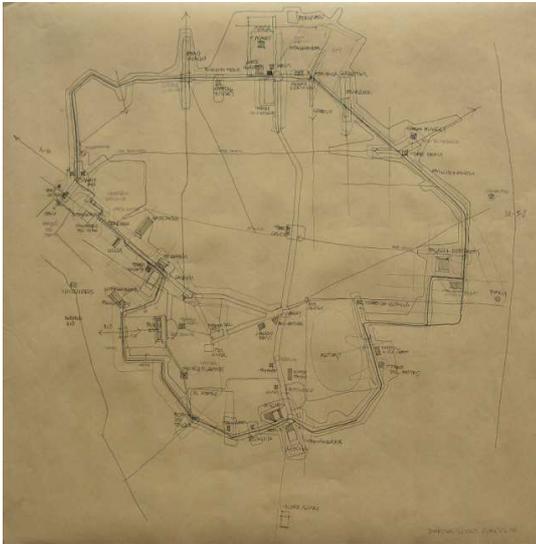


Fig. 4. Deriva del Circular.
Tinta y Grafito sobre papel. 60x60 cm.

4.2. *Mapa de mis amigos (años 69-77).*

Los años de infancia y juventud. El universo urbano se expande. El afán explorador, el barrio, terrenos ignotos, recorridos cotidianos del cole a casa de casa al cole, El Colegio Maravillas, el gimnasio del Arquitecto de la Sota, la prolongación de Príncipe de Vergara, las Torres de Madrid en los 70. La diversidad, las casas de mis amigos.

Fig. 5. Archipiélago Madrid.
Pintura Acrílica e Impresión
digital sobre papel. 60x60 cm.



Fig. 6. Deriva Tetuán.
Pintura Acrílica e Impresión
digital sobre papel. 60x60 cm.



4.3. Mapa de lugares culturales. Juegos de orientación. (Años 68-72).

El Madrid de los Iconos, los nombres y las calles. Museos de Madrid.

4.4. Mapas de Madrid (años 78-88).

La etapa universitaria, barrios más transitados, la escuela de Arquitectura, Moncloa, Arguelles, Chamberí, la arquitectura desde los arquitectos, monumentos-no monumentos, los maestros (Oiza, Carvajal, Moneo, Campo Baeza), Los paseos por Moncloa, Princesa. Ciudad y aprendizaje. La ciudad de noche. Los recorridos en transporte público (las líneas de metro, autobús circular-Línea 16, el edificio Capitol, la Ciudad Universitaria.

4.5. Mapas (años 88-94).

Primeros años de profesión, nueva familia. El barrio de Tetuán, la Plaza de Castilla. La ciudad como lugar de trabajo. Las transformaciones de la ciudad, los nuevos barrios, las ocasiones perdidas, mapa de proyectos pendientes. La ciudad de los sueños.

4.6. Mapas (años 95-12).

Madrid viviendo fuera de Madrid. Las grandes obras. Nuevas referencias, nuevos iconos. La ciudad después de Internet. Visualización de información, datos, mapas dinámicos. La profundidad en la percepción. La vida en la ciudad y en el suburbio. Tiempo y espacio en la ciudad en la era de las nuevas tecnologías. Trabajo en el Viso, vuelta a los aromas. Las entradas de la ciudad, Los intercambiadores de transporte.

5. Conclusiones

Hay que buscar en la ciudad para encontrar las esencias del individuo. Para encontrar las esencias de la ciudad hay que buscar en el interior de las personas. Las historias vividas por los individuos quedan grabadas en los espacios y la ciudad. Los lugares, como contenedores de la memoria, construyen la identidad individual y colectiva.

La mejor forma de conocer la ciudad es recorriéndola. Todos deambulamos por la ciudad y sería muy fácil convertir la deriva en una práctica social y lúdica.

A partir de la experiencia individual de la ciudad se pueden desarrollar metodologías de participación ciudadana que permitan obtener información

relevante sobre la valoración que los ciudadanos hacen de determinados espacios urbanos y que, complementariamente, refuercen las relaciones entre éstos y su ciudad.

Una buena forma de reconocer la ciudad es dibujándola. Los mapas también nos ayudan a recorrer el tiempo. Los mapas son una herramienta de conocimiento.

Todos los mapas expresan una representación subjetiva de la realidad.

Ciencia, Arte, Técnica, etc. la multidisciplinariedad es esencial para conseguir la innovación, ya que ésta se produce en los límites entre disciplinas. Una nueva mirada puede ayudar a desvelar aspectos claves, aportar nuevas metodologías de trabajo y propiciar un entorno creativo para el desarrollo.



Fig. 7. Derivas Madrid. Pintura Acrílica e Impresión digital sobre papel. 60x60 cm.



Fig. 8. Mapa de Referencias. Pintura Acrílica e Impresión digital sobre papel. 60x60 cm

4. Bibliografía

ANDREOTTI, L. (1996): *Situacionistas. Arte, política, urbanismo*. Catálogo de Exposición, MACBA / Actar, Barcelona.

ASCHER, F. (2001): *Nuevos Principios del Urbanismo*. Ed. Alianza Editorial, Col Alianza Ensayo, Madrid.

- AUGÉ, M. (1992): *Los No-Lugares Espacios del anonimato Una antropología de la Sobremodernidad*. ED Gedisa, Barcelona.
- AUGÉ, M. (1998): *"Lugares y no-lugares"*. Desde la ciudad, Arte y Naturaleza, Actas del IV Curso, Diputación de Huesca, Huesca.
- BORJA, J. (2003): *La ciudad Conquistada*. Alianza Editorial, Madrid.
- BORJES, J.L. (1956): *Ficciones. El Jardín de los senderos que se bifurcan*. Alianza Editorial, Madrid.
- CARERI, F. (2002): *Walkscapes. El andar como práctica artística*. Gustavo Gili, Barcelona.
- DE CERTEAU, M. (1984): *The Practice of Everyday Life*. Universidad de California Press, Berkeley y Los Angeles, CA.
- DE CERTEAU, M. (1984): *Andar en la Ciudad*. *Revista digital Bifurcaciones*, publicado en 2008. Disponible en: www.bifurcaciones.cl/007/colerese/bifurcaciones_007_reserva.pdf (Fecha de consulta 15/6/2012).
- DELEUZE, G.; GUATTARI, F. (1980): *Mil mesetas Capitalismo y Esquizofrenia*. Introducción: Rizoma, Ed. Pretextos, Valencia.
- HALBWACHS, M. (1968): *La Memoria Colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza.
- HONORÉ, C. (2004): *Elogio de la lentitud*. RBA Libros, Barcelona.
- LERNER, J. (2003): *Acupuntura Urbana*. IAAC, Barcelona.
- LYNCH, K. (1984): *La Imagen de la ciudad*. Gustavo Gili, Barcelona.
- MUÑOZ, F. (2008): *Urbanalización: paisajes comunes, lugares globales*. Gustavo Gili, Barcelona.
- ZUMTHOR, P. (2006): *Atmosferas*. Gustavo Gili, Barcelona.